

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.342
18 de enero de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Sin conversión pastoral no hay acción evangelizadora

El Cardenal **Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga**, arzobispo de Tegucigalpa, Presidente de Cáritas Internacional y de la comisión de Cardenales que asiste al Papa en el gobierno de la Iglesia y la reforma de la Curia vaticana, intervino en las III Jornadas de Pastoral de nuestra archidiócesis, que reunieron a más de 750 participantes. En las tres conferencias que pronunció habló de la necesidad de conversión pastoral para que las parroquias puedan ser comunidades vivas y evangelizadoras.

En sus intervenciones, el Cardenal Maradiaga analizó con detenimiento y profundidad el sentido de la parroquia como comunidad evangelizadora y recordó que «la vida de la Iglesia se juega en la parroquia», dijo que «nadie puede sentirse solo o desatendido en su parroquia» e insistió en que «hemos de erradicar el mal de la pobreza con la justicia social».

Las Jornadas de Pastoral constituyen la actividad eje del programa anual de cada año del Plan Pastoral Diocesano.

PÁGINAS 6 A 12



■ PRIMERA LECTURA: 1 SAMUEL 3, 3-10.19

En aquellos tiempos, Samuel estaba acostado en el templo, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel y él respondió: «Aquí estoy».

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte». Samuel volvió a acostarse.

Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, vengo porque me has llamado».

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte».

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado». Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: Habla, Señor, que tu siervo escucha».

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!».

Él respondió: «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

Samuel crecía, Dios estaba con él, y ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

■ SEGUNDA LECTURA:

1 CORINTIOS 6, 13-15. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él.

Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre, queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación, peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? El habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

■ EVANGELIO: JUAN 1, 35-42

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios».

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscáis?».

Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».

El les dijo: «Venid y lo veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo). Y lo llevé a Jesús».

Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que significa Pedro)».

¿QUÉ BUSCÁIS?

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Sorpresa y grande es un despertar brusco, es como volver de repente del mundo de las sombras y toparse con el umbral de la luz. No digamos si es una voz desconocida la que nos hace retomar el hilo de la conciencia y más aún si se nos señala la acción. Llamada y respuesta. *Aquí estoy*. No se puede discutir la prontitud de la respuesta y poner en duda la acción que por la rapidez resulta fallida. Una y otra vez hasta que recibe una orientación y ahora sí el acierto es completo: *Habla, Señor, que tu siervo escucha*. La atención, la insistencia en la búsqueda queda premiada. *Dios estaba con él y ninguna de sus palabras dejó de cumplirse*.

Claro antecedente que sirve de presentación a las llamadas de Jesús. Estar en el sitio oportuno y diligencia en la salida. Ahora es el signo de la llamada. Un detalle del Bautista que se fija en Jesús y hace gala de su misión. *Este es el Cordero de Dios...* No os empeñéis en quedarse conmigo, ganad tiempo con *Ese*, que yo soy historia pasada. Grandioso es desprenderse de uno mismo, mirarse al espejo interior y divisar al otro. Desprenderse de la propia oportunidad para dar cobijo a los amigos amados entrañablemente y despojarse de ellos para recomendarles un paisaje nuevo, una persona que sabe que es amparo, que sus modales delatan ternura y que su presencia es gozo en compañía. **¿Qué buscáis?** Bendito interrogante que abre el pórtico del encuentro, que toma la iniciativa de la invitación, que se adelanta a toda respuesta, que es gracia enternecedora para acortar distancias y adelantar la acogida antes de que se exprese la otra pregunta: **Maestro ¿dónde vives? Venid y lo veréis.** ¿Qué vieron? La fe consagrada en confesión, la confesión revestida de glorificación, la glorificación culminada en esperanza, la esperanza cumplida en amor, el amor transformando a los discípulos de Juan en seguidores incondicionales del Mesías.

El gozo del encuentro abre alas a la lengua y la comunicación se hace incon-

tenida, no se puede guardar secreto ante el prodigio que han esperado los siglos. La hora es inolvidable, el día queda marcado con el fuego de la llamada, el volcán ha estallado y su comienzo ya es imparable. Simón, que es el Esperado, que hemos estado horas con Él, que todo el día se ha pasado en un abrir y cerrar de ojos, que no te puedes perder, hermano, la ocasión, que ahora te acompaño y te lo presento. Cuadro incomparable, la mirada de Jesús. Cuando Jesús mira hasta el arco iris palidece, la mirada es saeta y espada que traspasa el corazón y cambia el rumbo de la vida. *Simón, hijo de Juan, tú te llamarás Cefas, Pedro*. Si por casualidad alguien se te acerca con una invitación para una nueva etapa, abre bien los oídos y no cierras los ojos. Abre bien el corazón y ponte en camino que a tu lado camina el Maestro que en silencio te enseña la lección de servicio y de misión. Da gracias al intermediario que hace las veces de Dios y te dirige a la meta del amor.

«El papa te ha señalado también un lugar: ... Y por lo que veo también te has puesto en camino como ellos. Ellos van buscando algo o mejor dicho a alguien... cuando uno se pone en camino hacia Jesús, recibe esta pregunta: ¿Qué buscas? Hoy también, en esta tarde, a ti, peregrino que te has puesto en camino, Cristo te hace esta pregunta: ¿Qué buscas? ¿Qué esperas de estos días? ¿Qué te ilusiona de verdad? ¿Qué llena tu corazón de alegría?... ¿Es así, o me equivoco? ¿Es así? Bueno, si es así hagamos una cosa: todos en silencio, miremos al corazón y cada uno dígame a Jesús que quiere recibir la semilla. Dígame a Jesús: Mirá Jesús las piedras que hay, mirá las espinas,... En silencio dejamos entrar la semilla de Jesús. Acuérdense de este momento. Cada



uno sabe el nombre de la semilla que entró. Déjenla crecer y Dios la va a cuidar». (Vigilia con los Jóvenes en Río).

LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 19: Hebreos 5, 1-10; Marcos 2, 18-22. Martes, 20: Hebreos 6, 10-20; Marcos 2, 23-28. Miércoles, 21: Santa Inés, virgen y mártir. Hebreos 7, 1-3.15-17; Marcos 3, 1-6. Jueves, 22: San Vicente, diácono y mártir. Hebreos 7, 25-8, 6; Marcos 3, 7-12. Viernes, 23: San Ildefonso, arzobispo de Toledo. Sabiduría 7, 7-10.15-16; 2 Timoteo 1, 13-14; 2, 1-3; Lucas 6, 43-49. Sábado, 24: Conmemoración de la Bienaventurada Virgen María. Hebreos 9, 2-3.11-14; Marcos 3, 20-21. Misa vespertina del III Domingo del Tiempo Ordinario.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

PREGUNTARSE Y PREGUNTAR

Con la celebración los días 9 al 11 de las III Jornadas Diocesanas de Pastoral, esa buena experiencia, tal vez ha brotado de nuevo la inquietud por evangelizar, por hablar de Dios a quien no le conoce, por declarar el misterio de Jesucristo que acontece continuamente en la Iglesia. Si esa inquietud está en ustedes, no la repriman: la necesita nuestra sociedad y la agradecerán cuantos por sí mismos no puedan avanzar en su búsqueda de sentido de la existencia: ¿Para qué estamos en la tierra? ¿Podemos saberlo y estar apoyados en una certeza?

El Catecismo de la Iglesia Católica viene a responder a estas preguntas con una pasmosa afirmación: Dios, en todo tiempo y en todo lugar, se hace cercano al hombre, y le llama y le ayuda a buscarle, a conocerle y amarle con todas sus fuerzas. ¿Cómo, pues, encontramos tan difícil evangelizar, hablar de Dios y que sea aceptado de modo espontáneo por jóvenes y mayores? ¿No hay cada vez más indiferencia y una muy cierta tendencia al ateísmo práctico? Es posible, pero el creyente debe estar convencido de que estamos en la tierra para conocer y amar a Dios, para hacer el bien según su voluntad y para ir un día al cielo. Sí, estar seguros, no dudar: esta anterior afirmación hace mucho bien la gente y va en contra de la visión que tantos quieren hacerlos aceptar, que es que la vida hay que aprovecharla, vivir al día y divertirse sin más, gozando de «cosas», sin discernir su conve-

nencia y provecho para mi persona.

Ser hombre y mujer quiere decir: venir de Dios e ir hacia Dios. Tenemos un origen que va más allá de nuestros padres, que nos engendraron ciertamente. Venimos de Dios, en quien reside toda la felicidad del cielo y de la tierra. ¿Y no es bueno divertirse? ¿Quién ha dicho tal? Pero una cosa es divertirse y otra es evadirse sin solucionar el problema de mi vida: cómo llegar a la bienaventuranza eterna e ilimitada de Dios a la que estamos llamados y esperados. ¿Cómo creernos que nadie nunca haya experimentado la cercanía de nuestro Creador? Preguntádselo a la gente con la que vivís y os encontraréis cada mañana. Es posible que con frecuencia no hayan experimentado nada en absoluto de ese Creador, pero, ¿nunca?

Aunque haya sido así, es el momento de anunciar a esas personas que, para que podamos encontrar el «camino a casa», Dios nos ha enviado a su Hijo, que no ha liberado de aquello que tal vez nunca les hablado nadie en esta sociedad: el pecado personal, que tantas veces no tenemos como tal. No sólo Cristo nos ha librado de ese pecado, sino que nos da la vida verdadera y nos conduce con toda seguridad a ella, pues Jesús es «el camino y la verdad y la vida» (Jn 14,6). No hay que tener miedo a afirmar que Dios nos creó por un amor libre y desinteresado. Cuando un hombre o una mujer aman, su corazón se desborda, y les

gustaría compartir su alegría con los demás. ¿De dónde viene este sentimiento? Sin duda de Dios. Por ello, aunque Dios es un misterio, podemos sin embargo pensar en Él de un modo humano, y sentir que Dios nos ha creado justamente a partir de un «desbordamiento» de amor: quería compartir su alegría infinita con nosotros, que somos criaturas de su amor.

Sí. Lo afirmamos: el hombre es «capaz» de Dios. Es decir, ¿por qué buscamos a Dios? Porque Él ha puesto en nuestro corazón el deseo de buscarle y encontrarle. Esta no es una idea trasnochada: suspiramos porque ese deseo se haga realidad, aunque no lo confesemos. «Quien busca la verdad busca a Dios, sea o no consciente de ello», dijo Edith Stein, antes atea, hoy santa. Enlaza esta mujer, filósofa, con santo Tomás de Aquino. También con san Agustín: «Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti».

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

«Sí. Lo afirmamos: El hombre es «capaz» de Dios. Es decir, ¿por qué buscamos a Dios? Porque Él ha puesto en nuestro corazón el deseo de buscarle y encontrarle. Esta no es una idea trasnochada: suspiramos porque ese deseo se haga realidad, aunque no lo confesemos».



Jesús le dice: "Dame de beber"

(Jn 4. 7)

SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS

18-25 DE ENERO 2015



CISTERCIENSES

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Los primeros años del Nuevo Monasterio estuvieron plagados de dificultades. Los monjes del Císter, para vivir como señala la Regla de san Benito, eliminaron todas las adherencias que con el tiempo se habían introducido en la vida monástica benedictina y que eran incompatibles con ella, desde el alimento y el vestido de los monjes, a la acumulación de riquezas y propiedades de las abadías.

Rechazaron el sistema feudal en su monasterio, recuperaron para todos los monjes el trabajo manual y –para poder salvaguardar la dedicación al oficio divino– permitieron la incorporación de «hermanos conversos», no siervos sino verdaderos religiosos. En fin, edificaron un monasterio carente de lujo y comodidad, enclavado en un paraje que habían de roturar y cultivar para poder sustentarse.

Superadas las dificultades iniciales comenzaron las fundaciones: en 1112 La Ferté, en 1114 Pontigny, en 1115 Clairvaux (Claraval) y Morimond, que serán las cinco abadías-madre del Císter. De cada una de ellas surgirán nuevas fundaciones, en rápida sucesión. Los monasterios debían estar enclavados en las soledades de los bosques, la comunidad no podría vivir de rentas sino exclusivamente del trabajo de sus manos, del cultivo de la tierra y de la ganadería.

Esteban Harding fue el verdadero organizador de la Orden. Durante su abadiato comenzó a redactarse la «Carta de Caridad», la Constitución de la orden naciente, completada en las primeras reuniones de los abades cistercienses tras años de evolución. La primera evidencia concreta de los esfuerzos cistercienses por traducir sus ideales en normas prácticas se encuentra en una colección de 20 párrafos, los «capitula». Es muy probable que algunos de ellos estuvieran unidos a la versión primitiva de la Carta de Caridad y al «Exordium Cistercii» –el relato histórico de los inicios del Císter–, cuando éstos fueron presentados a Calixto II para su aprobación en 1119. Preocupados por la unidad, los abades establecieron la reunión anual de un Capítulo General en el que elaboraron, entre 1119 y 1151, las «Instituciones», mucho

más que aclaraciones a los capítulos de la Regla insistiendo en mantener absoluta uniformidad en la liturgia, la comida, el vestido y las costumbres.



JÓVENES Y ANCIANOS

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Son dos sectores de nuestra sociedad que hoy, en general, se encuentran en una situación de frontera o límite. Ambos son muy vulnerables por su edad, por los graves problemas que les acosan; la escasa sensibilidad para con ellos y la cultura con la filosofía actual que los desorientan, asfixian y descartan. Es obligado que los que procedemos con criterios evangélicos, les prestemos atención y ayuda.

Una primera mirada nos descubre el drama que hemos creado, y que se revuelve en contra nuestra y de toda la sociedad: Vemos en los jóvenes, en general, su carencia de fe y ausencia de nuestras comunidades eclesiales, su fracaso escolar y formativo, el sentido gregario y la falta de valores, el lacerante paro juvenil, la degeneración del sexo, su radicalización, así como otras lacras. Por supuesto, reconocemos y valoramos esa otra minoría ejemplar de jóvenes, llena de valores y esperanza, que hoy actúa de levadura en la masa.

En cuanto a la ancianidad, casi el 90% de personas mayores se encuentran «descartadas» de la familia y sociedad, en residencias que muchas dejan bastante que desear, como denuncia el Papa Francisco. Hace poco me llamaban por teléfono un matrimonio amigo, muy mayores e imposibilitados. Me pedían les ayudase a salir de la residencia en la que están. Me decían: «Estamos abandonados de los hijos y de la residencia, queremos nos traten como personas».

La pedagogía utilizada con los ancianos, desde que comenzó el desarrollo en España, ha sido desastrosa. Casi todo se cifraba en programas para la tercera edad materialistas, antieducativos y superficiales, con personas que por la época que han vivido, tenían muchas carencias y exigían otras respuestas.

Una de las causas del problema juvenil es la carencia de fe y su educación en valores. Esto se debe a que padres, educadores, políticos y amigos, hemos desertado cobardemente de nuestra misión. Insisto en la transmisión de la fe, porque ésta da sentido y luz a todo. La educación en valores y, sobre todo, la fe, desarrollan, orientan y estimulan en el bien a todas las personas, llevándolas a su plenitud.

Busquemos por todos los medios:

estar presentes y cercanos a los jóvenes, escucharlos, dialogar y ayudarles todo lo que podamos. Es imprescindible, por nuestra parte, darles testimonio, ser coherentes y anunciarles a Cristo y su Evangelio, en su propio lenguaje.

Un triple reto debemos afrontar con los jóvenes: su escasa formación, la falta de reflexión y el atrofiamiento de su voluntad. Son múltiples las iniciativas que debemos poner en juego, desde conversar con ellos, interesarles por algún libro y si es posible regalárselo, organizar cursos formativos, charlas, audiovisuales, excursiones con contenidos, peregrinaciones, así como experiencias de teatro, canto, música o deportes. Sobre todo interesarnos por su trabajo, que estén ocupados y no se sientan solos.

Respecto a los ancianos, es esencial valorar esa etapa de la vida, que por el declive humano, la falta de interés y el egoísmo nos lleva a su desprecio. Sabemos, desde la razón y la fe, que esta edad tiene el máximo valor, es medio de virtud y de méritos, así como fuente de enseñanzas, humanidad y de capacidad moral y espiritual. Por otro lado merecen, al menos, compasión y gratitud, que no les debemos negar.

Resalto alguna idea del Papa sobre la ancianidad: «La vejez es un tiempo de gracia que Dios nos da para merecer y enseñar... Él nos sigue llamando a su lado, quiere que custodiemos y transmitamos la fe, que recemos e intercedamos por los demás, sobre todo, por los más necesitados... Es una ocasión única para ejercitar la fe, sembrar la paz, pedir perdón y perdonar... Un pueblo que no cuida a los abuelos y no los trata bien, es un pueblo sin futuro. Esos ancianos abandonados son el mejor tesoro de nuestra sociedad... Las residencias deben ser pulmones de humanidad y no cárceles... El descarte y abandono de ancianos es una auténtica eutanasia oculta... Todos estamos llamados a luchar contra esta cultura del descarte».

Pidamos a Dios, por medio de tantos santos jóvenes y ancianos, la gracia de valorar, cuidar, escuchar y trabajar por los jóvenes y ancianos.



JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015

Los obispos piden que no se olvide la dimensión ética respecto a la inmigración

La Conferencia Episcopal Española ha presentado la Campaña «Una Iglesia sin fronteras, madre de todos» con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015, que se celebra este domingo.

Gracias a esta iniciativa, se multiplicarán los actos en todas las diócesis españolas con el fin de llamar a los ciudadanos a pasar de la perspectiva de la «acogida» a una «auténtica comunión» con quienes llegan de otros países.

En el acto de presentación participaron el secretario general de la CEE, don José María Gil Tamayo; el obispo de Albacete y presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, don Ciriaco Benavente; el director de la Comisión Episcopal de Migraciones, el padre José Luis Pinilla, SJ; y el delegado de migraciones de la diócesis Cádiz-Ceuta, don Gabriel Delgado.

En palabras de Gil Tamayo, con esta campaña se quiere presentar a «una Iglesia sin fronteras, madre de todos». «La Iglesia quiere contribuir a esta integración y pasar de la acogida a la comunión y ver en los inmigrantes algo que suma a la

realidad, a la construcción y a la cohesión de la sociedad».

El portavoz de la CEE recordó también «el derecho fundamental inalienable a las personas que es a la movilidad y a un trabajo digno» y el hecho de que cada vez son más quienes se desplazan no sólo en virtud de estos derechos, sino por razones de persecución, un cambio de perfil que ha constatado la Iglesia española en su trabajo en el ámbito de las migraciones.

«Cada vez más, y desgraciadamente, el rostro de los migrantes es el rostro que huye de escenarios en nuestro mundo que son auténticos infiernos y que no sólo buscan unos medios de vida mejores sino sobre todo, sobrevivir y poder afrontar un futuro libre de toda violencia», ha asegurado el secretario de los obispos.

Para la Jornada, la Comisión Episcopal de Migraciones ha elaborado un mensaje en el que insta a responder a este y otros retos «con la globalización de la caridad y de la cooperación». «Ello implica intensificar los esfuerzos para crear condiciones de vida más humana en los países de origen y una progresiva disminución de las causas que originan las migraciones», explican los prelados firmantes.

Entre otras reivindicaciones,



Don Ciriaco Benavente.

los obispos llaman la atención sobre «los numerosos emigrantes que se ven obligados a vivir en asentamientos inhumanos o hacinados en viviendas indignas», insisten en la búsqueda de «alternativas más dignas» que los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) y piden «que no se olvide la dimensión ética en la política y en la vida social, también respecto a las medidas que afectan a los emigrantes».

Respeto a los derechos humanos

Además, reclaman «que se cumplan siempre los Derechos Humanos así como los tratados internacionales», una petición que la Iglesia viene reivindi-

cando en relación a la práctica de las «devoluciones en caliente» en las vallas de Ceuta y Melilla. «No es excesivo lo que pedimos. Que en vez de una devolución sumaria se les escuche y se tenga en cuenta que puedan necesitar asilo o atención sanitaria o si son víctimas de trata. Que se cumplan, en definitiva, los derechos internacionales reconocidos y las leyes internacionales», dijo monseñor Benavente.

Por su parte el padre Pinilla recordó que «hay un trabajo de base, callado, para intentar que estas situaciones no se produzcan», que la Iglesia española expresará su posición «en todos los organismos» en los que tenga voz, para que se escuche la posición de la Doctrina Social de la Iglesia en este y en todos los asuntos.

Para la Comisión de Migraciones, es hora de «salir al encuentro de los hermanos emigrantes, haciendo visible la maternidad de la Iglesia que, superando razas y fronteras, a todos acoge y abraza con amor y solicitud como suyos», y «ponerse en la piel del otro para entender qué esperanzas y deseos le mueven a dejar su tierra, su familia, los lugares conocidos, de qué situaciones busca escapar».

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

«La vida de la Iglesia se juega en la parroquia»

El Cardenal Óscar Andrés de Maradiaga, ante un auditorio con más de 750 personas, constató por la necesidad de tener «inteligencia pastoral y creatividad para llegar a ser una red bien tejida de comunidades vivas portadoras de la Buena Noticia del Reino de Dios».

El Cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), presidente de Cáritas Internacional y responsable del Consejo de Cardenales creado por el Papa Francisco, pronunció su primera conferencia en las III Jornadas de Pastoral que se celebraron en Toledo el pasado fin de semana, ante más de 750 participantes que llenaban el salón de actos del Colegio de Infantes.

El cardenal Maradiaga habló sobre «la Parroquia: Comunidad de comunidades e Iglesia en la Iglesia», dijo que ««oda parroquia está llamada a ser el espacio donde se recibe y acoge la Palabra, se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo y, así, es la fuente dinámica del discipulado misionero».

En este sentido recordó que «su propia renovación exige que se deje iluminar siempre de nuevo por la Palabra viva y eficaz», e invitó a los presentes a cuestionarse si «es así, se hace así, se vive y se siente así en mi parroquia».

Al «repensar la parroquia» —afirmó— esta se convierte en «la comunidad de discípulos misioneros» y desde esta perspectiva se debe ‘re-comenzar’ y ‘re-partir’ desde un único principio: Cristo. Si no se comienza por ahí ¿por dónde habría comenzado la renovación de tu parroquia? ¿Hacia dónde lleva una conversión pastoral sin el Señor?», se preguntó.

También hizo referencia a la opción coherente de la parroquia por los pobres, pues si adopta esta opción todo el tra-

bajo evangelizador, modificará sus estructuras y prioridades pastorales, y las mantendrá indisolublemente vinculadas con el trabajo de promoción humana y de auténtica liberación.

El cardenal Maradiaga recordó que hacerse y ser «comunidad de comunidades» no es solamente una recomendación acertada para la pastoral de las parroquias, pues pertenece a la esencia misma de la vida cristiana. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, ha realizado un llamamiento a integrarse en la

comunidad parroquial y ha afirmado que todos los miembros de la parroquia han de sentirse responsables de la evangelización de los hombres y mujeres de cada ambiente.

Inteligencia Pastoral

En este sentido, el arzobispo de Tegucigalpa constató la necesidad de tener «inteligencia pastoral y creatividad para llegar a ser una red bien tejida de comunidades vivas portadoras de la Buena Noticia del Reino de Dios. Esto urgirá como estrategia una ‘sectorización’; ésta va a suponer y a llevar consigo,

Don Braulio anima a «arriesgarse porque Cristo merece la pena»

Las III Jornadas se inauguraron en la tarde del viernes con la presentación de diversas experiencias diocesanas a cargo de algunas parroquias y grupos parroquiales. En ellas se dieron a conocer los trabajos y las actividades que, bajo la coordinación de las respectivas Delegaciones y Secretariados diocesanos, se están realizando en diferentes áreas, tales como juventud, catequesis, caridad, enseñanza, religiosidad popular, familia, apostolado seglar, ocio y campamentos o iniciación cristiana. Asimismo tuvo lugar un itinerario catequético-cultural, por el casco de Toledo, que giró en torno a la transmisión de la fe a través de las parroquias

y del rito hispano-mozárabe.

En el acto de inauguración el Sr. Arzobispo manifestó que «estas Jornadas quieren recordar dónde estamos en nuestro ser cristiano y cómo van nuestras tareas como miembros de la Iglesia de Toledo».

Asimismo comentó don Braulio que no es bueno escudarse en «hacer lo que hemos hecho siempre», y animó «a arriesgar un poco: Cristo merece la pena y también su Iglesia». En este sentido, expresó que «necesitamos debate, para compartir lo que somos y lo que tenemos y estar atentos al bien de nuestra sociedad, porque el mundo nos necesita, también nuestra

sociedad toledana, nuestra Iglesia católica, que quiere salir al encuentro, como Jesús con los discípulos de Emaús».

El objetivo de estas Jornadas es unir a parroquias, asociaciones, movimientos y, en general, a todas las realidades eclesiales diocesanas para compartir la fe, crecer en comunión y animar al testimonio en medio del mundo, desde la aplicación del Plan Pastoral Diocesano, que en este curso se centra en redescubrir la parroquia como territorio de comunión y de misión.

Las Jornadas de Pastoral son la actividad eje del programa anual de cada año del Plan Pastoral Diocesano (2012-2021)



Las III Jornadas de Pastoral congregaron a más de 750 participantes

El Cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, Arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), Presidente de Cáritas Internacional y Presidente del grupo de Cardenales que asisten al Papa Francisco en el gobierno de la Iglesia y en el estudio de la reforma de la Curia, pronunció tres conferencias, en las que analizó con detenimiento y profundidad el sentido de la parroquia como comunidad evangelizadora.

Durante los días 9 al 11 de enero la Archidiócesis de Toledo ha celebrado las terceras Jornadas de Pastoral que reunieron a más de 750 participantes procedentes de las tres vicarías.

Los participantes procedían de numerosas parroquias de nuestra archidiócesis, desde La Mancha hasta la zona extremeña, pasando por la Sagra, la Jara, los Montes de Toledo, la Campana de Oropesa y las ciudades más importantes de la diócesis. Participan fieles laicos, consagrados y sacerdotes. Los laicos participantes representan a las distintas realidades parroquiales (acción caritativa social, liturgia, catequesis, hermandades y cofradías, etc.), seminaristas, profesores de religión y miembros de la mayoría de los numerosos movimientos de apostolado secolar con presencia en nuestra archidiócesis.

En todas las actividades participaron 753 personas, más las que se unieron a las celebraciones litúrgicas y a las actividades que abiertas a personas sin inscripción. Además fueron retransmitidas en directo a través de Canal Diocesano de TV y Radio Santa María de Toledo.

Las Jornadas de Pastoral constituyen la actividad eje del programa anual de cada año del Plan Pastoral Diocesano (2012-2021). En el centro del curso, es una actividad de carácter formativo que cuenta con el testimonio e informa-

ción tanto de distintas realidades de nuestra archidiócesis, como de fuera de ella. Este año el programa anual del Plan Pastoral tiene como lema «Levantad los ojos».

Las terceras Jornadas de Pastoral se ha celebrado en distintos espacios, fundamentalmente en el salón «Jesús Hornillos» del Colegio Nuestra Señora de los Infantes. También se han utilizado otros espacios para distintas actividades como el templo parroquial de San Julián, los Seminarios Diocesanos, la iglesia de San Ildefonso (Santuario de los Sagrados Corazones), la Catedral Primada y los espacios religiosos y turísticos incluidos en el itinerario catequético.

La primera edición de las Jornadas fue el año 2013 y en ellas participó el obispo de Frejús-Tuolon (Francia), monseñor Dominique Rey. En 2014, impartió sus conferencias el Dr. Guzmán Carriquiry, subsecretario del Pontificio Consejo para América Latina, de Roma.

En las anteriores ediciones participaron más de 750 personas, número máximo de asistentes que permite el recinto donde se celebran. Sin embargo, en esta tercera edición fue necesario cerrar la inscripción de participantes antes que en los años anteriores y son decenas de personas las que no podrán participar en directo en las Jornadas de Pastoral.



FOTOS: FERNANDO REDONDO



El Cardenal, el Sr. Arzobispo y el Sr. Obispo auxiliar en la presentación de experiencias.

particularmente en los centros urbanos y en las periferias, una saludable dinámica descentralizadora».

Por eso recordó que «los discípulos misioneros han de ir dando lugar a una descentralización de los servicios eclesiales de modo que sean muchos más los agentes de pastoral que se integren a esta misión».

El Cardenal Maradiaga concluyó su primera ponencia recordando en las terceras Jornadas de Pastoral recordando que «la inteligencia pastoral nos sugiere la necesidad de continuar construyendo actitudes nuevas y estructuras nuevas en el esfuerzo de hacer de nuestras parroquias comunidades que viven y proyectan fraternidad».

JORNADAS DE PASTORAL SEGUNDA CONFERENCIA DEL CARDENAL MARADIAGA

«Nadie puede sentirse solo ni desatendido en su parroquia»

En su segunda conferencia, el arzobispo de Tegucigalpa dijo que es necesario que la Iglesia haga una operación de autoevaluación porque, si no la hace, «difícilmente se puede poner a evangelizar; en el mejor de los casos, traerá a la gente de visita, pero en absoluto estará en condiciones de dar nada sustancioso».

La segunda de las conferencias que el cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, pronunció en la tarde del pasado sábado 11 de enero, en el marco de las III Jornadas de Pastoral trató sobre «La parroquia: laboratorio de comunión y participación».

Monseñor Maradiaga recordó las palabras del Papa Francisco en las que se indicaba que «tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión». Por este motivo preguntó a los

presentes si «este es el caso de mi parroquia».

Así, recordó que «hemos de pedir al Señor –todos– la gracia de la ‘conversión pastoral’ para comprender que la vida y la actividad de la parroquia y sus distintos estamentos, secciones, áreas, entes, sectores, ámbitos y personas deben ser mejor acompañadas». En este sentido, constató que hemos de reconocer aquí deficiencias importantes, así «es necesario volver a preguntarnos cuáles son las estructuras básicas para ese acompañamiento».

La fuerza de la comunidad

Para el cardenal Maradiaga «la parroquia debe alimentar la fe y

nutrir con la fuerza de la comunión al seglar que, en su condición de tal, está inmerso en el mundo para ser su sal, su luz y también su salvación. Nadie puede sentirse solo, desarraigado, desprendido y desatendido en la parroquia».

Iglesia en salida

Dijo, además, que «si el Papa nos pide ser una Iglesia en salida, ¿cómo es que seguimos siendo una Iglesia de llegada? ¿Cómo podemos dormir tranquilos con una oveja en el redil teniendo noventa y nueve fuera?», preguntó.

«Es necesario –añadió el cardenal– que la Iglesia haga una operación de autoevalua-



Los asistentes escuchan al Cardenal Maradiaga.

ción porque, si no la hace, difícilmente se puede poner a evangelizar; en el mejor de los casos, traerá a la gente de visita pero en absoluto estará en condiciones de dar nada sustancioso porque le falta lo más fundamental, ya que está inmersa en

Un Cardenal de la Iglesia universal

Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga (29 de diciembre de 1942), Cardenal, es el Arzobispo de Tegucigalpa y presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras. Ha sido Secretario General y, después, Presidente de la Conferencia Episcopal de América Latina y el Caribe. Actualmente es Presidente de Cáritas Internationalis. El Cardenal preside el grupo de nueve Cardenales que asisten al Papa Francisco en el gobierno de la Iglesia y en el estudio de la reforma de la Curia.

Pero como Salesiano que es, discípulo de un Don Bosco siempre moderno, es un apasionado de la música, pop y clásica. Entiende de ello; ha sido maestro de música sacra y canto gregoriano, ha puesto en pie de la nada bandas y orquestas de colegio, de oratorios festivos, Seminarios y hasta profesionales; es capaz de tocar siete instrumentos: saxofón, piano, órgano, batería, contrabajo, clarinete y acordeón. ¡Y lo hace bien!

En la red circula su foto con el saxofón abrazado cerca de Bono, de U2, su compañero de lucha por la liquidación de la deuda



externa de los Países del Tercer Mundo. Ama los aviones, los sabe pilotar. Pero a partir del cambio de Pontificado en marzo del 2013, sus energías las invierte en apoyar al Papa en la tarea de la reforma de la curia, empre-

sa que el Santo Padre quiere llevar adelante hasta que sea irreversible.

Políglota, con gran don de gentes, con una memoria brillante y una sonrisa abierta y serena, se hace querer y quien no lo quiere por ser tan de la línea pastoral y evangélica de Francisco, al menos lo respeta. Con 26 Doctorados Honoris Causa, recibidos de entidades diversas, en Italia, El Salvador, Panamá, China Taiwán, Australia, Estados Unidos, Canadá, República Dominicana y otros Países, su trayectoria académica y su humanismo quedan muy bien definidos. Sus altos estudios de Teología Moral y Psicología Clínica lo hacen sintonizar con la realidad del hombre «global».

Por eso podemos decir que don Óscar es un Cardenal de la Iglesia Universal con estilo «global». Sus frases favoritas son coherentes con su doctrina y su vida: «globalizar la solidaridad», «sin ética no hay desarrollo», son una buena síntesis de su argumentación social en consonancia con el Magisterio Social de la Iglesia.



una crisis de fe e identidad».

También reclamó equilibrio para armonizar en la parroquia dos principios: la libertad y la comunión. «La verdadera libertad fortalece naturalmente la comunión; y, a su vez, no hay auténtica comunión sin libertad». Y, por otra parte, constató que «el respeto a la pluralidad en la comunión al interior del Pueblo de Dios es un bien que siempre debe protegerse. La

Iglesia particular se edifica a partir de la vivencia de la comunión en la que se integran ministerios y carismas en un respeto y complementariedad que fortalecen la unidad».

Al finalizar la conferencia, los asistentes tuvieron la oportunidad de preguntar al cardenal Maradiaga sobre los temas tratados en las dos conferencias que a lo largo del sábado había impartido.



Equipo de evangelización «Kerigma», de la diócesis de Alcalá de Henares.

Experiencias pastorales sobre familia, caridad y trabajo con adolescentes

Tres fueron las experiencias extradiocesanas que se presentaron en las jornadas. La primera de ellas se refería a la pastoral familiar, y don Jesús Higuera, párroco de Santa María de Caná, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), presentó algunas iniciativas pastorales que se llevan a cabo en esa parroquia.

La segunda, sobre caridad, se refería a la experiencia en el trabajo en la pastoral con inmigrantes por parte de algunos miembros de la

Mesa de Pastoral con Inmigrantes de la archidiócesis de Burgos y del trabajo pastoral con el pueblo gitano por parte de miembros de la pastoral gitana de la archidiócesis de Madrid, de las diócesis de León y Getafe y del Departamento de Pastoral con Gitanos de la Conferencia Episcopal Española.

Finalmente, sobre adolescentes, ocio y tiempo libre fue presentada la experiencia del Equipo de Evangelización «Kerygma» de la diócesis de Alcalá de Henares.



Santa Misa en Rito Hispano Mozárabe en la parroquia de San Julián

Dentro de los actos de las Jornadas, el Sr. Arzobispo presidió al finalizar la mañana del sábado la Santa Misa en rito hispano-mozárabe en la iglesia de la parroquia de San Julián. Celebró en ella el Cardenal Maradiaga, así como numerosos sacerdotes que participaban en las Jornadas.

Don Braulio en su homilía ante los fieles que llenaban el templo, comentó el significado de la celebración en este venerable rito, dentro del contexto de la jornadas.

JORNADAS DE PASTORAL TERCERA CONFERENCIA

Hemos de erradicar el mal de la pobreza con la justicia social

El cardenal Maradiaga en su tercera ponencia de las Jornadas constató que «la pobreza está dañando enormemente la familia»

La parroquia como comunidad de comunidades en la Iglesia, como laboratorio de comunión y participación y como familia fueron los tres ejes sobre los que habló monseñor Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, en su tercera conferencia, esta vez en la Iglesia de San Ildefonso, en la mañana del domingo.

La cercanía y la sencillez del cardenal, a la vez que su contundencia y claridad a la hora de marcar las líneas que ha de seguir en nuestro tiempo la renovación de la Iglesia y, en particular, de la parroquia, se pusieron de manifiesto en estas Jornadas, que un año más superaron a superar todas las previsiones de asistencia.

El domingo, en el entorno de la Iglesia de San Ildefonso el Cardenal Maradiaga habló de la parroquia como familia, donde todos los miembros, desde su vinculación a la Iglesia Madre, son enseñados por la Palabra de Dios, confortados con los sacerdotes e irradiados por el Espíritu del Evangelio.

Además, insistió en que la idea de familia tiene que estar en el centro de las acciones pastorales, afirmando que «es en la parroquia donde el miembro más alejado es aquel que más preocupa y por lo tanto es al que hay que ir a buscar, al que hay que acoger y ayudarlo a que su retorno al seno del hogar sea para siempre».

Así animó a todos los presentes, y a quienes seguían las Jornadas por Radio Santa María de Toledo, Canal Diocesana, internet y redes sociales, a que «nuestras comunidades parroquiales dejen de ser auto-referenciales y nostálgicas de tiempos pasados y pasen a constituir centros de referencia y atracción de alejados, así co-



El Cardenal, durante su tercera conferencia en la iglesia de San Ildefonso.

mo a que todos los miembros de la Iglesia trabajemos por crear justicia social para superar los males que está provocando en las familias la situación de pobreza material, espiritual y moral».

Tras la conferencia, en los Seminarios diocesanos, se celebraron los llamados Círculos de Reflexión, a través de los cuales los participantes, divididos en grupos, pudieron profundizar en lo tratado en las

Condena del terrorismo y solidaridad con los cristianos perseguidos

Al finalizar la tercera conferencia del Cardenal Maradiaga, el Sr. Arzobispo pronunció unas palabras de condena de los atentados producidos en París y se los asistentes resonó una oración por todas las víctimas del terrorismo, en atención de la petición de los Obispos franceses de unirse para superar la tentación del odio y ser constructores de paz y solidaridad. Don Braulio pidió también que la sociedad y los responsables de la vida pública respondan con la condena de la persecución y el asesinato que están sufriendo miles de cristianos.

Jornadas, tanto en las ponencias como en las diferentes experiencias pastorales presentadas a lo largo de las mismas, aportando sus ideas y reflexiones.

Las Jornadas concluyeron con la celebración de la Eucaristía en la Catedral Primada, presidida por el Cardenal Maradiaga.



ENCUENTRO CON VOLUNTARIOS DE CÁRITAS

Todos estamos llamados a un aprendizaje constante del amor

El Cardenal Maradiaga, presidente de Cáritas Internacional, mantuvo un encuentro con un centenar de voluntarios de Cáritas Diocesana.

«Sin la misericordia no podemos entender el amor ni la caridad». Con estas palabras se dirigió el presidente de Cáritas Internacional, monseñor Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, al centenar de voluntarios de Cáritas Diocesana de Toledo y Castilla-La Mancha, con quienes mantuvo un encuentro en la mañana del día 8 de enero.

En su intervención, el Cardenal Maradiaga quiso manifestar a todos ellos «el agradecimiento de la Iglesia por su labor al ser testigos de la ternura y de la misericordia de la Iglesia».

En el encuentro, al que asistieron el presidente de Cáritas Española, don Rafael del Río, y su secretario general, don Sebastián Mora, el Sr. Cardenal quiso destacar cómo todos estamos llamados a un aprendizaje

constante del amor, una lucha por aprender este primer mandamiento que ha de comenzar cada día y que se manifiesta en la labor de la Iglesia, una Iglesia samaritana y, por lo mismo, una Iglesia de misericordia».

En esta aprendizaje del amor que ha de durar toda la vida, los voluntarios y personas vinculadas a Cáritas demuestran, según afirmó el Cardenal Maradiaga, que no estamos ante «una sintonía emocional o una conjunción de sentimientos hacia los más desfavorecidos, sino que es la manifestación del amor de Dios hecho hombre en la encarnación».

El Cardenal dijo también que el impulso de la renovación de la Iglesia ha de venir de una «conversión pastoral que toca a las actividades y a los llama-



Con el Sr. Arzobispo y el presidente de Cáritas Española.

dos a evangelizar, a los agentes pastorales», y recordó las palabras del Papa Francisco al plantear la imagen de la Iglesia como un «hospital de campaña» donde los heridos necesitan comprensión, perdón y caridad. Finalmente, animó a todos los voluntarios de Cáritas a seguir adelante en su labor «aunque soplen vientos contrarios».

En el Hogar 2000

Antes del encuentro con los voluntarios, el Cardenal Mara-

diaga visitó el Hogar 2000 para el tratamiento de enfermos de sida. En él le recibieron el delegado episcopal de Cáritas, don José María Cabrero, la directora del centro, doña Marisa Martínez, y el vicario episcopal de Talavera de la Reina y responsable del área de caridad y promoción social, don Felipe García Díaz-Guerra. La directora le explicó el funcionamiento del Hogar 2000, que acoge a 23 internos, y en el que reciben el cuidado y tratamiento adecuado.

El Cardenal tuvo palabras de ánimo y apoyo para los residentes, a tres de los cuales visitó en sus habitaciones y con los que habló y bromeó durante unos momentos. Con el resto mantuvo un encuentro en el gimnasio.

Se interesó también por la labor de los 21 trabajadores que, con la ayuda de tres religiosas y seis voluntarios facilitan la calidad de vida de los internos.

La visita comenzó en la capilla del centro y terminó en el comedor, con un desayuno compartido con los residentes y los trabajadores. Fue en este momento cuando el Sr. Arzobispo impuso al Cardenal Maradiaga la insignia de Cáritas Diocesana.

El Cardenal se despidió de todos impartiendo la bendición y expresando a todos sus mejores deseos para este nuevo año.



muebles

ROMERO

José Luis Romero









Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500
45100 Sonseca Toledo
Tlfno. 647 700 850
WEB: bancosdeiglesia.com
EMAIL: info@bancosdeiglesia.com

CONSTATA QUE CÁRITAS ESPAÑOLA ES «UN EJEMPLO Y UN ORGULLO»

Cardenal Maradiaga: «La reforma de la Curia romana avanza a buen paso»

El cardenal Maradiaga en la rueda de prensa de presentación de las Jornadas respondió a numerosas preguntas de los periodistas. Así, sobre la reforma de la Curia vaticana dijo que «avanza a buen paso» pero que «las cosas grandes precisan tiempo y se preparan, no se improvisan». No obstante anunció que posiblemente a final de 2015 podría haber una nueva constitución apostólica.

También habló de la labor de Cáritas española, de la que dijo que es un «ejemplo y un orgullo», sobre todo por las 72.000 personas que trabajan para esta organización de forma «voluntaria».

Preguntado por el auge de los populismos en América Latina dijo que «son malicia vieja en ropajes nuevos, pues no conducen a ninguna parte sino a callejones sin salida. Los populismos son como una llama de pasto seco, que sube muy rápido y después desaparece», dijo.

«Cuando la política deja de entenderse como un servicio al bien común y llega a con-

vertirse en una industria para el enriquecimiento de pocos, se produce el surgimiento de los populismos», dijo.

El Cardenal Maradiaga dijo también que una de las asignaturas pendientes de la nueva evangelización es la «evangelización de la política y de los políticos». «La política es una actividad noble que lucha por el bien común, pero cuando se reduce a una industria para el

enriquecimiento y la corrupción desvirtúa y vacía de contenido a las democracias».

Otro de los temas que analizó fue las consecuencias de la crisis económica cuya solución «no está en la austeridad que plantea el Fondo Monetario Internacional sino en recuperar la ética y la honestidad en la economía. Sin ética –dijo– no hay receta del FMI ni de ninguno de estos organis-

mos que pueda funcionar». Así, recordó que en la década de los 90 estos organismos financieros aplicaron unas medidas, que se llamaron ajustes estructurales de la economía, que aunque provocaron una recuperación de los índices macroeconómicos empobrecieron más a las personas. Esas mismas recetas son las que se han querido aplicar a Europa ante la crisis, pero si las personas no las cambian solo trae más pobreza. A mi juicio, Europa tiene muchas posibilidades de superar la crisis pero requiere de la ética y la honestidad».

En cuanto a la persecución de cristianos en Oriente Próximo dijo que «son perseguidos y humillados, que han tenido que salir de sus países y sufren por estar lejos y por estar en campos de refugiados».

Rodríguez Maradiaga recordó que están viviendo una situación «de mucho dolor», no solo por la cantidad de refugiados, «sino por la violencia de las facciones que causan tanta muerte».



■ **VISITA A RADIOTELEVISIÓN DIOCESANA.-** Durante su estancia en Toledo, el Cardenal Maradiaga visitó los estudios de Radiotelevisión Diocesana, donde mantuvo una amplia entrevista con Ana Isabel Jiménez y los periodistas Faustino Catalina, de la Cadena Cope, y Ángel Arrivi, de Cáritas Española.

50
1965
2015

Creciendo juntos

**CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA**